

El Cubano Jorge Mañach y el Mexicano Manuel Gómez Morín estudio comparativo de sus vidas y sus obras

Jorge Luis Romeu, Ph.D.
Director del Proyecto Juárez Lincoln Martí
jromeu@ecs.syr.edu
<http://web.cortland.edu/matresearch/>

Trabajo Leído en el Congreso Anual del Circulo Panamericano de Cultura,
New Jersey, Octubre de 2002 y publicado en La Palabra y El Hombre,
Revista de la Universidad Veracruzana, México. Numero Enero-Marzo (V. 129) 2004.

Motivación.

México y Cuba han estado tradicionalmente unidas en su historia. Por ejemplo, Hernan Cortes partió de Cuba a la conquista de México –y Fidel Castro salió de México ... Durante la Colonia, muchos Virreyes mexicanos se entrenaban como Capitanes Generales en Cuba. Muchos mexicanos se han vinculado con Cuba –la hija de Juárez caso con cubano. Y muchos cubanos, como Marti o Heredia, se han exiliado en México. No es extraño pues, el encontrar muchos puntos en común entre sus gentes y su historia.

Por otra parte este autor ha sido siempre admirador y estudioso de Jorge Mañach, el insigne político, periodista, profesor, filósofo y ensayista cubano. Es natural pues que, enseñando como becario Fulbright-Garcia Robles en el Instituto Tecnológico Autónomo de México, sede del Centro Manuel Gómez Morín, pasáramos muchas horas revisando los archivos del también insigne político, educador y estadista mexicano, organizador del Partido Acción Nacional (PAN) y que nos llamara poderosamente la atención el no encontrar referencia alguna del conocimiento mutuo o de interacción entre estos dos importantes políticos, intelectuales y educadores, que vivieron en el mismo periodo histórico.. Intrigados, iniciamos la pesquisa que origina el presente trabajo.

El objetivo de nuestro trabajo es llamar la atención hacia las vidas y la obra paralelas de estos dos hombres públicos, tan similares en sus objetivos y trayectorias, así como contrastar los hechos de la revolución mexicana de 1911, con los de las cubanas de 1933. Pretendemos con esto ayudar a una mejor comprensión -y ultimadamente a la resolución- de la presente infortunada coyuntura histórica que vive la nación cubana, tan necesitada hoy de la solidaridad Latinoamericana y de una feliz conclusión.

Las Vidas.

Nace Jorge Mañach en 1898, en Sagua la Grande, pequeña ciudad de provincia cubana, hijo de padre gallego, quedando huérfano al poco tiempo. Manuel Gómez Morín, a su vez, nace en 1897 en Batopilas, Chihuahua, en el agreste norte de México, de padre Santanderino, quien también fallece poco después. Ambas madres son criollas.

Los dos jóvenes hacen estudios de derecho y filosofía. Mañach, los cursa en Harvard, EE.UU., luego en La Sorbona y Madrid, y finalmente en la Universidad de La Habana. Gómez Morín estudia en la selecta Escuela Nacional Preparatoria y luego en la Universidad Nacional, ambas en la Ciudad de México. Tras su graduación, ambos se vincularan a sus respectivas universidades: Mañach como profesor de filosofía y letras y Gómez Morín como profesor de derecho publico y constitucional.

Gómez Morín vive en provincia y solo llega a Ciudad de México poco después de iniciada la revolución de 1911, durante el gobierno de Victoriano Huerta y en medio de la guerra civil que sucedió al asesinato del presidente Madero. Mañach pasa su niñez en España, estudia en EE.UU. y Francia y España y, a comienzos del gobierno del presidente Zayas (1921-24), periodo precursor de la revolución cubana de 1933, regresa a Cuba. Ambos jóvenes intelectuales están influenciados por una generación precursora, formada por intelectuales de gran calibre. En el caso de Mañach, se trata del Grupo Minorista, autor de la Protesta de los Trece (1923) contra Zayas, y en el que Mañach participa junto a estudiosos de la talla de Fernando Ortiz y Emilio Roig.

En el caso de Gómez Morín, el antecedente es el Ateneo de la Juventud, creado por Vasconcelos, Antonio Caso, Pedro Henriquez Urenas y otros a fines del Porfiriato, con el apoyo y la bendición del Ministro de Educación, don Justo Sierra. Ambos grupos precursores proveen, no solo el estímulo intelectual sino también los modelos y mentores que luego formaran estas dos nuevas generaciones en México y Cuba.

Al acceder a sus respectivas plenitudes, ambos jóvenes revolucionarios participan como actores principales en la creación y operación de dos círculos intelectuales que han de tener una larga y extraordinaria influencia en sus respectivos países: el grupo de “Los Siete Sabios”, en México, y el de la Revista de Avance, en Cuba.

Jorge Mañach fue, posiblemente, el alma de la llamada “generación de Avance”, revista literaria que creo conjuntamente con Juan Marinello, Alejo Carpentier, Francisco Ichaso y Marti Casanovas en 1927. Esta publico, durante los breves anos en que apareció,

trabajos de gran calidad y dio a conocer muchos nuevos talentos. Mas, es nuestra opinión que su mayor contribución consistió en fomentar el grupo de intelectuales que tomo ese nombre y cuyo posterior impacto, no solo literario y artístico, sino también educacional, político y social, fue muy fuerte y de largo alcance, en Cuba, a la caída de Machado.

Gómez Morín, a su vez, fue uno de los mas activos del grupo de los Siete Sabios, integrado entre otros, por Antonio Caso, Vázquez del Mercado y Vicente Lombardo Toledano. Iniciados en 1917 en la Universidad Nacional, como sociedad de conferencias y conciertos, propulsaron la Universidad Popular en México, orientada a la divulgación de la cultura entre las masas. Este experimento cultural fue luego implementado en Cuba, a partir de 1932, por Mañach y otros intelectuales de su generación. Allá, tomo el nombre de Universidad del Aire, pues transmitía sus trabajos por Radio Salas, pero manteniendo los mismos objetivos de divulgación popular de la alta cultura.

Estos dos grupos intelectuales, representantes de sus respectivas generaciones, poseían interesantes puntos comunes. Entre Los Siete Sabios se encontraba Lombardo Toledano, quien luego fue dirigente de la Central de Trabajadores Mexicanos y fundador del partido socialista. Y en Grupo de Avance militaba el poeta Marinello, luego fundador y presidente del Partido Socialista Popular cubano.

También existieron diferencias significativas entre Mañach y Gómez Morín, tal como su actuación en la revolución. Mañach pertenece a la generación que activamente prepara y lleva a cabo, en Cuba, la revolución de 1933 contra el General Machado y es fundador del ABC, grupo revolucionario y violento, y es autor de su manifiesto. Gómez Morín, por el contrario, es apenas un adolescente al iniciarse la revolución de 1911 contra el General Díaz. Y solo en 1915, luego de llegar a la Ciudad de México e ingresar en la universidad, se integra, a las faenas revolucionarias.

Mas, ya consolidadas ambas revoluciones, ambos ocupan posiciones importantes en sus respectivos gobiernos. Mañach es, en 1934, Ministro de Educación en el gobierno post-revolucionario del General Mendieta. Mas sale al exilio (1935) al discrepar del curso que toma el país bajo los gobiernos regentados por el Coronel Batista, verdadero poder detrás del trono en Cuba (1933-40) igual que fue el General Calles en México (1924-34).

Gómez Morín, a su vez, sirve como Subsecretario de Hacienda bajo el gobierno del General Obregon (1921). Luego, bajo el del General Calles, es fundador y Presidente del Banco de México (1925), Consejero del Ministerio de Hacienda y de la Comisión de Crédito Agrícola (1926-29). Mas, también Gómez Morín sale al exilio en 1935, por diferencias con el camino que toma México bajo la presidencia del General Cárdenas.

Durante el periodo de 1929 a 1935 tiene Gómez Morín, en opinión de este autor, dos de sus tres mas relevantes actuaciones políticas. La primera en 1929, cuando Gómez Morín apoya y participa activamente en la campana presidencial de Vasconcelos, antiguo Ministro de Educación, contra el candidato oficialista impuesto por el General Calles. La campana es un fallido intento por restablecer en México un gobierno civilista que diese al traste con los encabezados por militares y revolucionarios, y manipulados por el mismo General Calles a través del PNR (creado por Calles y antecesor del actual PRI).

La segunda actuación ocurre en 1932, cuando parecía que los grupos marxistas iban a tomar el poder en la Universidad Nacional, y acabar con la autonomía y la libertad académica. Gómez Morín es nombrado Rector y bajo su dirección la Universidad se estabiliza y cesa el riesgo de que se convierta en otro instrumento político del marxismo, tan activo y pujante en el México postrevolucionario de aquel momento.

En 1939 Mañach y Gómez Morín regresan de sus respectivos exilios, en un momento histórico de sus respectivos países, y su vida política deviene mas activa y publica. En Cuba, se prepara la Constituyente de 1940 y Mañach ayuda a fundar el Partido ABC, participa como delegado a dicha Asamblea y es elegido Senador. En el nuevo gobierno del Presidente Batista (1940-44), Mañach es nombrado Ministro de Estado. Es este un periodo en que las relaciones reales y formales entre México y Cuba eran muy estrechas y cordiales hasta el punto que Batista es condecorado en México

A su vez, Gómez Morín ayuda a organizar en México el Partido Acción Nacional (1939), que apoyaría sin éxito, tras el difícil sexenio del General Cárdenas, la candidatura del General Almazan frente la de Ávila Camacho, del oficialista PRI (entonces PRM).

En tales circunstancias, nos preguntamos como es posible que dos intelectuales y políticos contemporáneos, de formación, ideologías, trayectorias e intereses tan similares, con importantes posiciones políticas (Mañach como Senador y Ministro; Gómez Morín como Líder de la oposición leal que representa el PAN en México) no se hayan conocido

o al menos intercambiado, alguna correspondencia. Mas aun, cuando ambos compartían filosofías políticas civilistas, democráticas, conservadoras y opuestas al marxismo.

Tal vez, por representar Mañach oficialmente al gobierno cubano, en su carácter de Ministro de Estado, y Gómez Morín a la oposición oficial al gobierno de México, no pudiesen mantener una relación publica directa. Mas, es extraño que no hayan sabido el uno del otro y menos probable aun que no se hubiesen conocido. Sin embargo, hasta el presente no hemos hallado indicios de contactos en las respectivas correspondencias.

Las Obras

Dos diferencias fundamentales hay entre Mañach y Gómez Morín. Una es la orientación intelectual. Mañach es, eminentemente, periodista, literato y filósofo. Gómez Morín, por el contrario, es un organizador, un hombre de altas finanzas y un técnico de la administración publica. Sin embargo, mantienen en común su gran interés por la política, por la mas amplia educación y por el mejoramiento de sus respectivas sociedades.

La segunda es su formación. Mañach es producto de escuelas internacionales de la elite intelectual de su época: Harvard, Sorbona y Madrid, donde obtuvo una esmerada educación formal y académica, luego completada en la Universidad de La Habana.

Gómez Morín, hijo de la modesta clase media provinciana de México, se educó en las mejores escuelas nacionales de su tiempo, pero siempre en el país. Y creció en el periodo revolucionario, siendo muy influenciado por las cuestiones de esa época. Debido a estas diferencias, su producción y su legado son también muy distintos.

Desde el comienzo, Mañach, muy de acuerdo con su formación escolástica, es literato y filósofo. Escribe Crisis de la Alta Cultura, Indagación al Choteo, Examen del Quijotismo y Dualidad y Síntesis en Ortega y Gasset, clásicos y profundos ensayos filosóficos y sociales. Mas, esto no le impide escribir una biografía de Martí, ganadora de premios, fundar la revista de Avance, donde hace critica literaria, hacer periodismo en diarios de Cuba y el mundo iberoamericano o enseñar en la Universidad del Aire.

De toda su obra, consideramos que las de mayor alcance y sentido social son, su participación en la Universidad del Aire (en su etapa primera, durante el Machadato y en su segunda, después de 1939) y su posterior participación en el programa Ante la Prensa, del cual fue Moderador, y su periodismo. Estas dos actividades le permitieron ser maestro del pueblo cubano, contribuyendo así a educar cívicamente a un publico mucho

mas amplio e importante que aquellos selectos que podían acceder a su cátedra o sus ensayos.

Gómez Morín, a su vez, fue el funcionario técnico, interesado en crear un estado bien organizado, eficiente, honesto y productivo. Su legado se encuentra en los Bancos de Crédito Agrícola y Nacional de México y en las ordenanzas del Ministerio de Hacienda. Mas igualmente, Gómez Morín contribuyo a educar a las masas a través de tres vais: la Universidad Popular, la Universidad Nacional y sobre todo a través de su trabajo como fundador y dirigente del Partido Acción Nacional (PAN) hoy en el poder en México.

Igualmente fue Gómez Morín escritor fácil y prodigo, sobre todo en las materias de su interés. Su periodismo político y sus memorias en la Rectoría y Hacienda, muestran un escritor claro y conciso, como el técnico y el organizador que fue. Su ensayo “1915” analiza cuestiones fundamentales con las que se enfrentaron los jóvenes de su generación al llegar a la universidad, en plena lucha revolucionaria mexicana. Su ensayo España Fiel, describe la patria de su padre, que visito en uno de sus exilios.

Epilogo

Don Manuel Gómez Morín falleció en 1972, en su Patria, reconocido como “elder statesman” y líder del PAN, con una sólida posición económica y social y rodeado de su familia y sus amigos. El Dr. Jorge Mañach, por el contrario, murrio en 1961, exiliado en Puerto Rico, aun dejando inconclusa su obra póstuma: La Teoría de la Frontera.

En edad, raíz familiar, trayectoria política, filosofía e impacto nacional, Mañach y Gómez Morín fueron muy similares. Ambos comenzaron como jóvenes revolucionarios y maduraron hacia un activismo civilista, sereno y conservador. Los diferencia el hecho revolucionario: Mañach es actor en la revolución de 1933 y Gómez Morín, apenas un adolescente, crece y se integra en la de 1911. Son dos revoluciones fuertemente sociales y económicas, que se desarrollan y obtienen un resultado final muy diferentes.

Analizando esta ultima vertiente (la de la edad en la que se insertan en el proceso revolucionario) encontramos también interesantes coincidencias con la generación de los jóvenes post-revolucionarios cubanos de 1933. Es la generación a la que pertenecieron Raúl Roa y Aureliano Sánchez Arango quienes, como Gómez Morín y los Siete Sabios, eran demasiado jóvenes para destacarse en la lucha contra Machado pero se integraron y

formaron parte de la nueva “intelligentsia” que surgió de esta revolución. Y, tal como Gómez Morín y Lombardo Toledano, fueron también grandes amigos que, separados por el ideario socialista, finalmente militaron en grupos políticos completamente diferentes y antagónicos. Es esta una vertiente digna de mayor investigación y de un próximo trabajo.

Por último, este estudio comparativo de dos importantes figuras revolucionarias de principios y mediados de siglo, en México y Cuba, que creemos tan similares, también pretende rendir justo homenaje a los protagonistas de aquellos hechos, y contribuir así a la mejor comprensión y valoración de los mismos y de nuestros dos países hermanos.

Bibliografía:

- Martí, J. L. El Periodismo Literario de Jorge Mañach. Edit. Universitaria. 1977
- Rexach, R. Dos Figuras Cubanas y una sola Actitud. Ediciones Universal. 1991.
- Rexach, R. Comunicaciones personales/correspondencia. 1995-96.
- De la Torre, A. Jorge Mañach: Maestro del Ensayo. Ediciones Universal. 1978.
- Parajón, M. Editor. Jorge Mañach: Obras (Vols. I al VI). Editorial Trópico. 1997.
- Gómez-Reinoso, M. Aproximaciones a la Literatura Hispanoamericana. Ediciones Universal. Miami. 1993.
- Remos, J. J. Proceso Histórico de las Letras Cubanas. Editor. Guadarrama. 1958.
- Portell Vila, H. Nueva Historia de la República de Cuba. Moderna Poesía. 1986.
- Romeu, J. L. Programa Sobremesa; Radio La Voz del CID. Domingos 9 PM. Programas en Conmemoración del XXXV Aniversario de la Muerte de Mañach. 1996.
- Gómez Morín, M. Cuando por la Raza Habla el Espíritu. Editorial Jus. 1995.
- Wilkie, J. Y E. Monzón Wilkie. México Visto en el S. XX: Entrevistas con Manuel Gómez Morín. Editorial Jus. 1978.
- Gómez Morín, M. 1915 y Otros Ensayos. Editorial Jus. 1973.
- Krauze, E. Caudillos Culturales en la Revolución Mexicana. Ed. Tusquets. 1999.
- Krauze, E. Biografía del Poder: Vol. 5: Venustiano Carranza; Vol. 6: Alvaro Obregón; Vol. 7: Plutarco E. Calles; Vol. 8: Lázaro Cardanes. Fondo de Cultura Económica. México. 1987.
- Cosío Villegas, D. Historia Mínima de México. El Colegio de México. 1983.